



# # 2 DI NE RO

**LOS  
CUADERNOS  
DE LA CANICA  
SERIE ACCIÓN  
ECONÓMICA**



**#2**

**DI  
NE  
RO**



**LA CANICA**

2017, Madrid. Los Cuadernos de La Canica. Serie Acción Económica.  
[www.lacanica.org](http://www.lacanica.org)

**Impreso en Pasquines, Ateneo Cooperativo Nosaltres.**  
**<http://nosaltres.info/paskin-studio>**

# ¿QUÉ ES EL ROBO DE UN BANCO EN COMPA RACIÓN CON FUNDAR UNO?

Bertolt Brecht

“Los Cuadernos de La Canica” es un proyecto editorial incierto. Nos hemos pulido todo el dinero en una serie titulada “Acción Económica”, cuya segunda entrega tienes en tus manos.

El problema es que no hemos previsto ingresos. Nuestros cuadernos no tienen precio (son gratuitos) ni derechos de autor. Ni siquiera tienen autor. Ni autora. Todos los contenidos han sido escritos por Fuenteovejuna y se pueden reproducir tranquilamente.

¿Cómo es posible que una serie titulada “Acción Económica” comience con el anuncio de una quiebra estrepitosa? Esto es lo que intentaremos explicar a las compañeras de La Canica que nos confiaron sus fondos a lo largo de los cuatro números de los que consta la serie. Sus títulos y fechas aproximadas de publicación son:

- #1 EXPROPIACIONES (09.17)
- #2 DINERO (01.18)
- #3 COLECTIVIZACIONES (03.18)
- #4 CONSUMO COMBATIVO (05.18)

---

## #2 DINERO CONTENIDO

---

- 4-7  
MONSTRUOS DE LA RAZÓN
- 8-23  
DINERO MÁGICO
- 24-35  
LA FALSEDAD DE LAS MONEDAS  
SOCIALES
- 36-39  
CURIOSIDADES DE LA HISTORIA
- 40-44  
NOTAS

# MONSTRUOS DE LA RAZÓN

**ATRACAR BANCOS A MANO ARMADA ES UNA LATA. ESTE MÉTODO ARTESANAL DE EXPROPIACIÓN ESTÁ AL BORDE DE LA DESAPARICIÓN POR CAUSAS ECONÓMICAS ANTES QUE ESTÉTICAS O PSICOLÓGICAS. EL DESEQUILIBRIO ENTRE COSTE Y BENEFICIO DE LOS ATRACOS (CONDENAS CRECIENTES Y BOTINES DECRECIENTES) COMENZÓ EXACTAMENTE EN 1971, EL AÑO DE LA ABOLICIÓN DEL PATRÓN ORO. DESDE ENTONCES, SIN LASTRE METÁLICO, EL DINERO SE HA IDO SUBLIMANDO PROGRESIVAMENTE HASTA CONVERTIRSE EN LO QUE YA CASI ES: HUMO DIGITAL.**

Al compás de la transformación, las cajas fuertes de los bancos sufrieron un gradual proceso de vaciamiento cuyos efectos son sólo evidentes ahora, 45 años después. Así es como hemos pasado de expropiar el dinero de la sucursal a expropiar la sucursal misma, el inmueble completamente vacío. El fenómeno nos ha obligado a reflexionar más a fondo sobre esto del dinero. Si no tiene que ser algo necesariamente sólido, de piedra, metal, papel, etc., como nos hicieron creer en la escuela... Si puede ser aire, información almacenada en bits... ¿Qué es realmente el dinero? Empezamos a atar cabos en la cárcel de Soto del Real.

*La prisión de Soto del Real, provista de un millar de celdas, tiene sus propias categorías. Y hasta sus diferencias jerárquicas. De otro modo no existiría un "módulo de prestigio y de autogestión". Se trata de una terminología extraoficial, incluso apócrifa, pero ilustrativa de los privilegios que se han asegurado los presos que lo ocupan. La autogestión procede de las atribuciones organizativas y hasta logísticas que desempeñan los presos, naturalmente sometidos al control de los funcionarios de prisiones, al régimen estricto de horarios y las limitaciones que plantea una celda de 10 metros cuadrados habilitada con ducha y váter propios, una mesa de estudio y un televisor que debe adquirir el propio recluso<sup>1</sup>.*



Un “instante eterno” es un oxímoron, una colisión de dos palabras incompatibles entre sí que abre un inesperado significado poético, filosófico, incluso científico. Este recurso retórico también tiene sus aplicaciones represivas, como la “cárcel autogestionada”. El sueño de la “razón de Estado”, la madre de todos los oxímoros violentos, produce monstruos como “inteligencia militar” o “guardia civil”. En el matrimonio del campo semántico del maltratador (“cárcel”, “militar”, “guardia”) con el campo semántico de las maltratadas (“autogestionada”, “inteligencia”, “civil”), radica la monstruosidad. Conceptos económicos como “anarco-capitalismo”, “libre mercado” o “liberalismo” se han formado con el mismo principio activo.

Son términos aberrantes porque pretenden casar la libertad con un tipo muy concreto de esclavitud, el capitalismo, del que son sinónimos o derivados.

*[...] ser esclavo es estar forzado a trabajar para otro –como ser amo es vivir del trabajo ajeno. En la antigüedad, como hoy en Asia, en África y como en una parte de América aún, los esclavos se llamaban simplemente esclavos. En la edad media tomaron el nombre de siervos, hoy se les llama asalariados. La posición de estos últimos es mucho más digna y menos dura que la de los esclavos, pero no son forzados menos por el hambre y por las instituciones políticas y sociales*

*a mantener, por un trabajo muy duro, la desocupación absoluta o relativa de otro. Por consiguiente, son esclavos. Y en general, ningún Estado, ni antiguo ni moderno, ha podido ni podrá jamás pasarse sin el trabajo forzado de las masas, sea asalariadas, sea esclavas, como fundamento principal y absolutamente necesario del ocio, de la libertad y de la civilización de la clase política: de los ciudadanos*<sup>2</sup>.

Bajo el régimen de la propiedad y del salario sólo hay simulacros de libertad. “Comedor Vegano para la Autogestión de un Espacio Anarquista” es el título de un evento al que las Juventudes Libertarias de Madrid nos convocaron recientemente para contribuir a los gastos de alquiler de su sede. A simple vista, es difícil percibir aquí restricción alguna a la libertad de las compañeras convocantes. Pero si nos fijamos, coleccionar fondos para pagar el alquiler de un local autogestionado y anarquista implica al menos tres contradicciones con la autogestión y la anarquía:

a) Hay que pagar renta a un propietario.

b) El dinero obtenido para pagar la renta al propietario proviene mayormente de salarios directos o diferidos (prestaciones, subsidios, etc.), es decir, de la esclavitud a la que nos someten otros propietarios de medios de producción.

**c) El medio de pago es nada menos que el euro, una moneda de circulación impuesta coercitivamente por el Estado, propietario mayor del reino y garante de la propiedad.**

¿Es posible que nuestros espacios autogestionados sean también celdas, acaso más amplias y ventiladas que

las del módulo de prestigio de Soto del Real? Ampliando la escala de la imagen sale una metáfora impactante del capitalismo, casi cinematográfica: un sistema penitenciario fractal, de cárceles pequeñas dentro de cárceles más grandes, en que La Tierra sería la prisión ulterior. Pero algo no encaja en esta metáfora. Un sistema penitenciario es una estructura ajena a nosotras que ralentiza nuestra vivencia del tiempo, hasta el punto de hacernos perder su noción. Por el contrario, el capitalismo es un sistema interiorizado, forma parte de nosotras, que ha acelerado nuestro tiempo en una cuenta atrás vertiginosa cuyos efectos (como el cambio climático) sólo han comenzado a notarse. Una imagen del capitalismo asociado a la exterioridad y a la perpetuidad en vez de a la interioridad y a la urgencia es engañosa en el peor sentido: es un espejismo. Nos desorienta, proponiéndonos lugares y horas equivocadas. Nos susurra que todavía es pronto, nos pide paciencia, cuando quizá sea ya demasiado tarde (por lo tanto, la planificación a largo plazo conocida familiarmente como reformismo es un error táctico fatal). Nos grita que huyamos, pero eso no tiene ningún sentido porque el capitalismo es portátil y nosotras somos sus portadoras, no podemos dejarle atrás. Como todo espejismo, es cruel, desmoralizante. No hay consuelo para el alucinado sediento de libertad. El agua se le convertirá en arena. Cada fuga desembocará en una cárcel de mayor perímetro hasta terminar en los confines de la Tierra, presidio insular, como la Isla del Diablo, rodeado de un océano infinito del que no hay escapatoria.

En conclusión, la imagen del capitalismo

como sistema penitenciario fractal es una ilusión óptica que le conviene al capitalismo. No sirve para combatirlo con eficacia. Nos convence más la imagen de una pandemia. Está dentro de nosotras. Se contagia al mantener relaciones sociales, económicas, sexuales, culturales, políticas... No hay consenso sobre sus orígenes, aunque todo apunta a que los responsables principales son dos microbios, la propiedad y el dinero, transmitidos por el Estado. Es letal desde que, en el último tercio del siglo XX, una mutación del dinero comenzara a arrasar ecosistemas a un ritmo exponencial que amenaza la vida de todas las especies. Encontrar la cura es, más que urgente, prioritario.

**Si la propiedad es el fuego, el dinero es la gasolina. La característica del dinero que está precipitando la calcinación de la naturaleza es una función económica conocida como “reserva de valor”. Esta es la función que permite plegar cómodamente un latifundio de miles de hectáreas como un mapa, hasta hacerlo caber en un maletín, eliminando de paso los costes de mantenimiento.** El problema de esta función económica es que tiene una tara matemática. La cantidad de riquezas que somos capaces de acumular es inconmensurable pero finita, como el planeta que las contiene. Sin embargo, el dinero puede reproducirse ilimitadamente desde que se ha digitalizado. **Una confusión criminal entre la representación -el dinero- y lo representado -la propiedad- nos ha instalado en la creencia de que la riqueza terrestre puede incrementarse indefinidamente a una tasa constante del 2% anual.** La consecuencia tangible de esta ilusión monetaria es una degradación exponencial del planeta,

incapaz de regenerar riqueza a la misma velocidad que la consumimos en forma de materias primas y externalizaciones (vertidos tóxicos, emisiones de CO<sub>2</sub>, etc.)

El problema es grave y tendría mejor solución si no fuera porque la circulación de este tipo de dinero –su adjetivo técnico es fiat- está impuesta por el Estado y cualquier intento de perturbarla está penado con el ingreso en Soto del Real. Terminamos, pues, por donde empezamos: el dinero que usamos a la fuerza es un monstruo de la razón de Estado, como las cárceles autogestionadas, las inteligencias militares y las guardias civiles. Dentro de él late una “limitación ilimitada”, oxímoron insaciable que nos está llevando rápidamente por el camino de la catástrofe ecológica y la extinción social.

# DINERO MÁGICO

## NUESTRO FUEGO SECRETO E INFERNAL

**ENTONCES ABRAHAM LLEGÓ A UN ACUERDO CON EFRÓN, Y TENIENDO POR TESTIGOS A LOS DESCENDIENTES DE HET, PESÓ EL DINERO QUE AQUÉL LE HABÍA PEDIDO: CUATROCIENTOS SICLOS DE PLATA DE BUENA LEY ENTRE MERCADERES <sup>3</sup>.**

La forma histórica más extendida de comprobación del dinero metálico ha sido el pesaje, la medición de su masa. La plata del patriarca Abraham probablemente no estaba acuñada<sup>4</sup>. La Biblia cuenta que la pesaba con siclos, una unidad de medida hebrea que equivalía a unos 15 gramos<sup>5</sup>. En un platillo de la balanza se colocaba el montón de plata y en el otro platillo se iban colocando pesas de siclo hasta que ambos quedaran a igual altura, en equilibrio. La acuñación es una técnica posterior que consiste en certificar con troqueles el peso y la calidad de piezas homogéneas de dinero metálico (conocidas como “monedas”). La acuñación fue al dinero lo que el tetrabrik a la leche. El dinero presentado en formato moneda era más fácil de transportar y guardar y la certificación del peso evitaba tener que sacar la balanza cada dos por tres en el mercado. Quizá por este motivo la moneda más antigua

conocida se llamaba “estátero”, que en griego significa literalmente “balanza”, porque ella misma cumplía la función de indicar su propio peso. Y es lógico que la moneda hebrea se acabara llamando siclo, igual que la unidad de medida con que el patriarca Abraham pesaba su dinero. A fin de cuentas, un siclo acuñado de plata tenía que pesar necesariamente un siclo. Ese era el trato, al menos. Pero los acuñadores no tardaron en rebajar sistemáticamente las monedas, de modo que por norma general un siclo pesaba menos de un siclo o estaba cargado con aleaciones de metales más viles que la plata. ¿Cuánta cocaína hay en un gramo de cocaína? Si las ganancias que se obtienen de adulterar esta simple sustancia adictiva son fabulosas, imaginad las ganancias que salen de cortar la sustancia con que se compran todas las cosas. No extraña, pues, que la acuñación haya sido desde siempre un monopolio estatal. El criminal más fuerte es el que se queda para sí el crimen más lucrativo.

En ese clima de justificada desconfianza, la gente continuó comprobando el dinero a la manera de Abraham, aunque los pagos se efectuaran con moneda acuñada. Los romanos empleaban en vez del siclo una unidad equivalente a 327 gramos llamada litra<sup>6</sup>, palabra que en latín significa lo mismo que estátero en griego, “escala o balanza”<sup>7</sup>. De ahí viene la libra, que ha sido la unidad internacional de masa del dinero



durante dos mil años. La acción de pesar dinero ha sido tan cotidiana a lo largo de la historia que multitud de monedas llevan el nombre de un instrumento de pesaje o de una unidad de masa. Actualmente, siete Estados americanos usan la denominación “peso”, sinónimo de balanza<sup>8</sup>. “Peseta”, que antes del euro fue la moneda oficial del Estado español, no es más que un diminutivo popular de “peso”. Otros países imitaron a los hebreos y pusieron a sus monedas el mismo nombre que el de las unidades de masa de su dinero. Este fue el caso de Inglaterra, con su libra esterlina, y también de Alemania mientras usó el “marco” (que es una fracción de la libra medieval, concretamente la mitad, unos 230 gramos.)

En el 44 a.C., el cadáver de Julio César fue divinizado por su sucesor, el emperador Augusto<sup>9</sup>. En conmemoración de ocasión tan

solemne, Augusto acuñó una serie de monedas con la efigie divina de César<sup>10</sup>. En estas monedas se grababan también motivos astronómicos, sobre todo estrellas, porque justo después del asesinato del tirano se instaló un cometa durante días en el cielo de Roma, como el anuncio luminoso de una discoteca<sup>11</sup>. Este fenómeno nunca visto fue interpretado como la señal de la divinidad de César. Desde entonces, todos los emperadores romanos muertos en el ejercicio de su cargo fueron divinizados y transfigurados en moneda, una costumbre que no debería sorprendernos. La moneda imperial<sup>12</sup> de 2018 lleva el lema In God We Trust en homenaje a otro hombre que fue proclamado dios después de muerto y cuyo advenimiento fue anunciado también por una estrella. En el año de su muerte civil, 33 d.C., un siclo era ya una moneda de 14,40 gramos de plata acuñada. **Supuestamente, el peso y la**

**calidad del dinero estaba garantizado por la autoridad emisora. Si esto es cierto, Judas vendió a Jesús por 432 gramos de plata, 30 siclos de ley. Pero la historia nos enseña que hay más razones para creer en un resucitado parido por una virgen que en una autoridad que acuña moneda.**

Estaremos probablemente más cerca de la verdad si aplicamos una modesta mordida del 3%, 419 gramos de plata de dudosa ley. La relación entre religión y dinero viene de muy atrás. Los templos fueron los primeros bancos y Yahveh fue uno de los primeros directores de sucursal, si no el primero. Casualmente, Yahveh fue tasado por 30 siclos de plata mucho antes que su hijo Jesús, un precio por el que se sintió muy ofendido:

*Yahveh me dijo: «¡Échalo al tesoro, esa lindeza de precio en que me han apreciado!» Tomé, pues, los treinta siclos de plata y los eché en la Casa de Yahveh, en el tesoro<sup>13</sup>.*

Para comprender el enfado de Yahveh, hay que saber que 30 siclos de plata era la indemnización que se pagaba al propietario de un esclavo muerto accidentalmente por un buey:

*Si un buey corneara a un siervo o sierva, [el dueño del buey] pagará treinta siclos de plata al amo, y el buey será apedreado<sup>14</sup>.*

La ingratitud de los hombres que tenían en tan poco a su creador es asombrosa, desde luego, pero no tan asombrosa como la imagen de un arquitecto del universo corto de dinero, un dios con dignidad de banquero que ingresa en cuenta hasta la calderilla con que se le insulta. **La tradición de personajes de ficción con superpoderes y problemas de liquidez se ha perpetuado hasta nuestros**

**días. Así Harry Potter, el mago más pobre de Hogwarts. Harry Potter puede hacer brotar casi cualquier cosa de la punta de su varita, un mueble castellano, por ejemplo, pero no el dinero para comprarlo.**

El dato bibliográfico no es baladí. Esta serie de novelas infantiles ha sido traducida a más de 79 idiomas, incluidos latín y griego antiguo, y ha vendido más de 450 millones de ejemplares. Curiosamente, los protagonistas de las dos sagas literarias más leídas en Occidente son capaces de desafiar las leyes del tiempo y del espacio, pero no las del dinero. La Biblia nos da el indicio arqueológico de un sistema económico religioso de diez mil años de antigüedad que en Harry Potter se manifiesta en su ramificación más violenta y fanatizada: el capitalismo.

Por lo que al dinero se refiere, esta religión económica alcanzó la hegemonía mundial con el patrón oro, sistema monetario internacional durante la mayor parte de los siglos XIX y XX. El precursor de este sistema fue el autor de un informe de 1717 titulado "Del estado de las monedas de plata y oro", quien respondía a las iniciales I.N. y que entonces ocupaba la jefatura de la Casa Real de la Moneda británica. En su célebre informe, I.N. recomendaba al rey Jorge de Inglaterra que postergara la plata y adoptara el oro como único metal de referencia, con notas muy precisas sobre sus medidas:

*Afirmo humildemente que una libra troy<sup>15</sup> en oro, con once onzas de metal puro y una onza de aleación<sup>16</sup>, se divide en 44 ½ guineas; una libra de plata, con once onzas y dos pennyweight<sup>17</sup> de metal puro y dieciocho pennyweight de aleación, se divide en 62 chelines; de acuerdo con esta tasa, una libra de*

*oro puro equivale a quince libras, seis onzas, diecisiete pennyweight y cinco granos de plata pura, cifrándose así el valor de una guinea en una libra, un chelín y seis peniques de dinero de plata*<sup>18</sup>.

**Lo que el rey ignoraba es que I.N., el jefe de la Casa Real de la Moneda, era un alquimista que había dedicado miles de horas de su juventud a la búsqueda de la piedra filosofal, la legendaria receta para transformar el plomo en oro, y que incluso tuvo un taller clandestino donde experimentaba y estuvo a punto de perecer por la aspiración de vapores tóxicos.**

Tras la muerte de I.N., en 1727, John Conduitt, su sucesor en la jefatura de la Casa Real de la Moneda y familiar político (estaba casado con su sobrina, Catherine Barton), destruyó la parte más comprometida de su documentación privada, pero conservó discretamente otra. Son legajos con más de cinco millones de palabras manuscritas, los “papeles de Portsmouth”, que se transmitieron de generación en generación por una rama aristocrática del árbol genealógico de los Barton. Durante 200 años, los “papeles de Portsmouth” sólo pudieron ser ojeados por los escasos privilegiados a los que la familia permitía ocasionalmente acceso. Y de no ser por el crack del 29 y la gran crisis posterior de los años 30, quizá seguiríamos sin conocer las actividades herméticas de I.N. En 1936, agobiado por las dificultades financieras y un divorcio, Gerard Wallop, noveno conde de Portsmouth, separó los papeles en lotes y los sacó a subasta en Sotheby's<sup>19</sup>. El lote alquímico se lo llevó el prestigioso economista John Maynard Keynes, que quedó fascinado con el contenido<sup>20</sup>, más de un millón de

palabras anotadas a mano por I.N. sobre sus experimentos secretos. En estos documentos se refería crípticamente al oro como “*nuestro fuego secreto e infernal*”. La alquimia era un delito mayor en la Inglaterra de I.N. por considerarse una mala arte que procuraba multiplicar el dinero sin el permiso de dios ni del rey, como la falsificación. Por eso la ley contra la alquimia se titulaba la “ley contra los multiplicadores”<sup>21</sup>. Que un alquimista solicite al rey la introducción de un patrón oro desde la jefatura de la Casa Real de la Moneda es, como poco, incómodo. En el caso estrafalario de I.N., habría que añadir el agravante de hipocresía, pues eran famosas la tenacidad y la crueldad con que perseguía a los falsificadores de dinero en el ejercicio de su cargo público (cuando la falsificación era un delito penado con la horca para los hombres y con la hoguera para las mujeres).

Sin embargo, no hay ni un reproche por parte de John Maynard Keynes para I.N. Al contrario, el economista más influyente del siglo XX pone su nacimiento a la altura del nacimiento del niño Jesús:

*[I.N.], un niño póstumo, nacido sin padre el día de navidad de 1642, fue el último niño prodigio a quien los Reyes Magos pudieran rendir un homenaje sincero y apropiado*<sup>2</sup>.

Lo cierto es que I.N. fue tomado por un ser sobrenatural por algunos de sus coetáneos. Edmund Halley, el primer astrónomo en calcular la órbita de un cometa (el famoso cometa Halley, que se hace visible desde La Tierra cada 75 años) tuvo trato con él y afirmó:

*[...] no le es dado a mortal alguno acercarse tanto a los dioses.*

Se podría decir que I.N. tuvo su cometa anunciador, como el niño Jesús. O como Julio César, a quien se parece además en que su figura ha sido inmortalizada también en monedas y siempre asociada a las estrellas. Todos los billetes de 1 libra esterlina emitidos entre 1978 y 1988 llevaron su retrato impreso al dorso. Salía sosteniendo un libro, junto a un diagrama de órbitas planetarias alrededor del sol. El 1 de enero de 2017, se emitió una nueva moneda de 50 peniques para conmemorar el 300 aniversario de aquel informe en que sentó las bases del patrón oro. En el reverso aparecen motivos astronómicos y el nombre escueto de I.N., que nos reservamos por ahora. Aparte de las piezas convencionales de cuproníquel, se han acuñado tres series limitadas que continúan el estándar de calidad predicado en 1717 por el propio I.N.:

*Dos de plata de 925 milésimas de pureza. Una pesa 8 gr., y de ella se han acuñado 7.000 unidades, y la otra 16 gr., de la que se emiten 4.500 piezas.*

*Una de oro, de 916,7 milésimas de pureza. Pesa 15,5 gr. (1/2 onza). De ella se han acuñado 634 unidades.*

Ni una sola alusión a su pasión por el oro, “nuestro fuego secreto e infernal”, destapada en 1936. Estos hechos han sido deliberadamente omitidos de los registros de la Institución, que ha honrado a este hipócrita como al más ilustre de sus directivos, dedicándole varias emisiones de billetes y moneda. ¿Por qué? Es el momento de desvelar el nombre. Invitamos a las lectoras a que jueguen a adivinar la identidad del personaje a partir de las pistas proporcionadas:

-Respondía a las iniciales I.N.

-Nació en 1642, sin padre y en un día de navidad, como el niño Jesús.

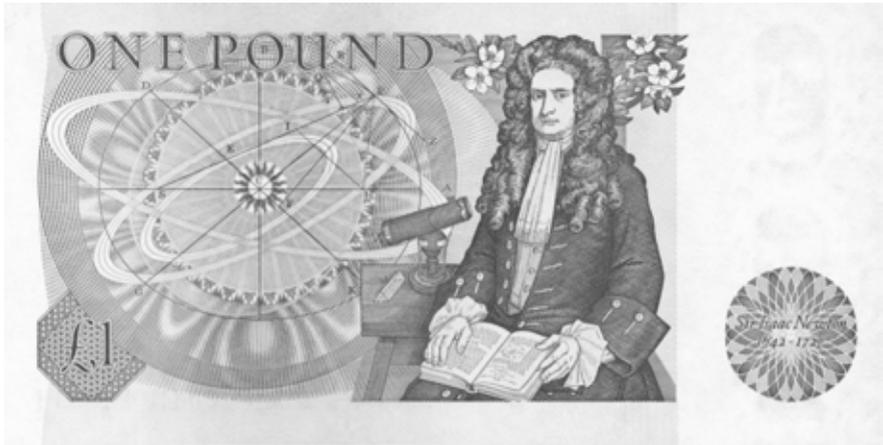
-Se jugó la vida para dar con la piedra filosofal, como Harry Potter<sup>23</sup>.

-Ejerció la jefatura de la Casa Real de la Moneda británica durante 30 años (de 1696 a 1727) y redactó en 1717 el informe que despejó el camino al patrón oro mundial. En el ejercicio de su cargo, persiguió con sadismo a los falsificadores por multiplicar ilegalmente el dinero, actividad delictiva a la que él mismo se había aplicado sin éxito.

-Murió en 1727, pero ha sido inmortalizado en billetes y monedas, como el divino Julio César.

-Ocupa frecuentemente el número uno en las listas de los mejores científicos de todos los tiempos, por encima de Galileo, Copérnico o Einstein. Inventó el telescopio reflector y el cálculo integral y diferencial; revolucionó el estudio de la naturaleza de la luz y publicó, en 1687, los Principia Mathematica, obra cumbre de la razón humana donde enunció la Ley de Gravitación Universal.

I.N. es Isaac Newton y hay una razón por la que se han pasado por alto todas sus contradicciones. No es tanto que la piedra filosofal quede redimida por la ley de la gravedad como que esa combinación newtoniana entre lo irracional y lo racional es la base misma de una nueva ciencia de la que él es el iniciador más brillante: la Economía. En nadie como en él se han sintetizado tan perfectamente las dos vertientes del economista moderno: el fondo esotérico y la forma científica. Durante 30 años, la persona a cargo de fijar el peso del dinero y calcular su circulación fue el



formulador de la Ley de gravitación universal, la ley que describe la interacción de todos los cuerpos con masa del Universo... y un alquimista obsesionado con la piedra filosofal.

*Había un método extremo en su locura. Todas sus obras inéditas sobre cuestiones esotéricas y teológicas están marcadas por un cuidadoso estudio, un método exacto y una extrema sobriedad en la expresión. Se diría que son tan sensatas como los Principia, si su tema y su propósito no fueran mágicos<sup>24</sup>.*

Algo muy parecido sucede con los economistas, incluido el autor de la frase anterior. Se diría que sus obras son tan sensatas como los Principia, si sus premisas no fueran mágicas. Como buena hija de la Teología y el Derecho de propiedad, la Economía siempre operó mediante el desarrollo lógico de principios insufribles:

*La ciencia del derecho ofrece una perfecta semejanza con la teología; estas dos ciencias parten igualmente,*

*una del hecho real pero inicuo: la apropiación por la fuerza, la conquista; la otra de un hecho ficticio y absurdo: la revelación divina. Como de un principio absoluto, y fundándose sobre este absurdo o sobre esta iniquidad, ambas han recurrido a la lógica más rigurosa para edificar aquí un sistema teológico y allí un sistema jurídico<sup>25</sup>.*

El capitalismo es la síntesis más agresiva de esta Economía teológica y jurídica. Incluso un materialista dialéctico como Karl Marx se explicaba la formación del capital a partir de la plusvalía en términos religiosos:

*Considerado como valor originario [el capital] se distingue de sí mismo en cuanto plusvalía, a la manera como el Dios Padre se distingue del Dios Hijo, aunque ambos tengan la misma edad y formen de hecho una sola persona, pues la plusvalía de 10 libras esterlinas es lo que convierte a las 100 libras esterlinas en capital, y tan pronto como esto ocurre, tan pronto como el Hijo, y, a través de él el Padre, es engendrado, se borran de nuevo sus diferencias, y*

*ambos se reducen a una unidad, a 110 libras esterlinas*<sup>26</sup>.

**El gran misterio litúrgico del capitalismo es el dinero, transfiguración metálica de la propiedad privada. Una moneda es la hostia consagrada por el Estado en que se encarna la propiedad.**

Como encarnación de la propiedad, una moneda perpetúa todos sus atributos, entre los que destaca la renta. Los prestamistas de dinero reclaman su renta, llamada “interés”, como los prestamistas de casas reclaman su renta, llamada “alquiler”. A los economistas les parece ciencia que un humilde propietario de 1.500€ que cobró en 2017 un interés del 2,5% (es decir, 37,50€) sume esta ganancia a su inversión inicial y quiera ganar en 2018 el 2,5% de 1537,50€ (o sea, 38,43€). A este procedimiento financiero que consiste en ir sumando periódicamente el interés al capital inicial se le llama interés compuesto. Presentado en lenguaje matemático, la progresión del interés compuesto de un céntimo de euro no parece inquietar a la lógica:

$$C_F = C_i (1+r)^n$$

Pero la naturaleza milagrosa del interés compuesto se revela cuando se usa la masa de una moneda para calcular su progresión, por ejemplo, la masa de un centavo de oro:

***[...] con un centavo invertido en el momento del nacimiento de Cristo y colocado a un interés del 4% podía adquirirse en el año 1750 una esfera de oro de peso equivalente al de toda la tierra. En 1990 eran 8.190 esferas. Al 5% de interés, ya en 1466 se habría podido adquirir una esfera de oro semejante. En 1990 se adquirirían 2.200 millones de esferas de oro de peso unitario equivalente al de la tierra***<sup>27</sup>.

Interés compuesto es uno de los nombres en clave de la piedra filosofal, el gran multiplicador de dinero, “nuestro fuego secreto e infernal”. La frase “*El interés compuesto es la fuerza más poderosa de la galaxia*” se atribuye popularmente a Albert Einstein<sup>28</sup>. El engrdeído Newton, que no soportaba que se le contradijera, hubiera odiado a muerte a Einstein. No sólo le enmendó la ley de la gravedad con la más afinada ley de la relatividad, sino que fue un reconocido opositor al patrón oro. Resulta que Einstein fue amigo de Silvio Gesell, el inventor del dinero con interés negativo, y se entusiasmó con la idea de un dinero con masa elusiva, un dinero “que no se deja atesorar” y que trastornaría el concepto de propiedad:

*Disfruto mucho del brillante estilo de Silvio Gesell... **La creación de un dinero, que no se deja atesorar, habría de conducir a la construcción de la propiedad bajo otra forma.***

Einstein apoyó públicamente un experimento para sustituir el oro por una moneda internacional -llamada “bancor”- cuyo valor sería el promedio del valor de 30 mercancías seleccionadas del comercio mundial.

*En mi opinión es un gran inconveniente que el oro sea el patrón monetario. Pues toda escasez en sus reservas conduce a escasez de la capacidad crediticia, a la que no pueden adaptarse de inmediato ni los precios ni los salarios. [...] Pienso asimismo que debería evitarse la fluctuación del valor del dinero, sustituyendo al oro como patrón monetario por el precio de una serie de artículos, tal como fue propuesto ya por Keynes hace tiempo*<sup>29</sup>.

John Maynard Keynes (el mundo es un pañuelo) defendió el “bancor” en la conferencia de Bretton Woods, en 1944, aquella legendaria reunión donde se reconfiguró el sistema económico mundial y se selló la pax americana. Keynes, que representaba a una alicaída Inglaterra, perdió la conferencia por K.O. y el dólar estadounidense se impuso al “bancor” como moneda de cambio internacional. Respaldo con oro a un valor fijo de 35 dólares por onza, el dólar pasó a ser el equivalente universal y el resto de monedas se valoraron en relación a él. En 1971, EE. UU quebró fraudulentamente. El gobierno había impreso papel por encima de sus posibilidades durante lustros para pagarse la Guerra de Vietnam. Corrió la voz. Cundió el pánico. Multitud de países se agolparon con sus dólares en ventanilla reclamando su oro y EE. UU no pudo atender todas las peticiones a la vez. El recurrente esquema bancario de Ponzi, sólo que orquestado por la mayor potencia militar del planeta. Ese fue el fin de las monedas materiales. El dólar sigue siendo el equivalente universal, aunque ya no está respaldado más que por el crédito, en su sentido etimológico (credere, creer).

Seguro que Newton jamás se imaginó que el dinero carecería algún día de masa, que sería ingrávito. Lo cierto es que los occidentales del siglo XXI somos aún más crédulos que los del siglo I. **Si los romanos creyeron en autoridades monetarias divinas, jamás se fiaron de ellas. Nuestros ancestros comprobaban por lo menos las monedas emitidas por sus gobernantes, aunque fuera a mordiscos<sup>30</sup>. La fe en un dinero simbólico emitido por bancos centrales es un acto irracional muy reciente.** Este dinero, que algunos llaman cándidamente “fiduciario”,

circula por el mundo desde hace solo 46 años. En los 12.000 años anteriores, el dinero tuvo masa y se pesaba. Hablamos de una transformación radical del instrumento social más determinante de la humanidad, después del lenguaje. Hemos entrado en un “cambio de paradigma”, el término que los teóricos de las revoluciones científicas usan cuando el impacto de un descubrimiento afecta a la percepción que tenemos del mundo ¿Por qué no lo estamos notando? Porque todo cambio de paradigma requiere paciencia. Sucedió, por ejemplo, cuando La Tierra se empezó a sentir redondeada. Hubo un período de aclimatación en que la mayoría de la sociedad no se dio por enterada y siguió explorando los océanos con el vértigo de los confines, los cuatro puntos abismales donde teóricamente terminaría con brusquedad el plano. Todo cambio de paradigma tiene dos grandes resistencias iniciales. La primera es el hábito social, la incomodidad de nuestros propios sentidos, demasiado acostumbrados al paradigma anterior. La segunda es la lucha encarnizada de los estamentos perjudicados por el nuevo paradigma para mantener el viejo (instituciones políticas y económicas, corrientes religiosas, escuelas científicas, etc.)

12.000 años de hábito e intereses creados conspiran para que el dinero siga percibiéndose como un objeto pesado, a pesar de que perdió la masa hace 46 años. No hay motivos para esperar resultados inmediatos. La nueva percepción del dinero tiene que abrirse paso en mitad del capitalismo, una religión más virulenta que el catolicismo, respaldada por fuerzas de oposición descomunales: Estado, banca, corporaciones multinacionales...

Estas fuerzas, que son las que accidentalmente hallaron el dinero simbólico en mitad de uno de sus fraudes, necesitan atarnos a la noción antigua de un dinero material, con masa y forma definida. **La gente se negaría a pagar intereses por un dinero inmaterial por la misma razón que se negaría a pagar el alquiler de una casa inmaterial. Como vemos y tocamos diariamente billetes que huelen a orín y monedas que tintinean, nuestros sentidos se rebelan contra el nuevo paradigma. Pero esas monedas y billetes son vestigios del pasado, reproducciones numismáticas que los bancos centrales continúan fabricando precisamente para sostener la ilusión de que el dinero es un objeto.** El dinero es en realidad un signo de anotación contable que se emplea en sistemas centralizados de cuentas informáticas de crédito y débito y que sirve para medir el valor de los intercambios de productos y servicios realizados en los mercados. Ni más ni menos. ¿Pagaríais a alguien que quisiera cobraros por usar el sistema métrico decimal, por usar metros o kilos o litros para medir las cosas? Pues hoy día un euro es tan intangible como un metro, un kilo o un litro. Es una unidad de medida del valor de las cosas, pero no una cosa.

Sin ancla metálica, las emisiones de monedas intangibles adulteradas para parecer tangibles pueden crecer incesantemente, ilimitadamente, puesto que el número de kilos, metros o euros abstractos es infinito. Y como el fin de esta adulteración es la conservación del cobro de intereses compuestos, el efecto multiplicador se eleva a una potencia devastadora. Un fuego secreto e infernal mucho más peligroso que el oro está calcinando un mundo que bien podría acabar en el año 2060,

como profetizó Newton<sup>31</sup>. El típico caso de profecía autocumplida porque los artífices del apocalipsis serán sus acólitos, los economistas. Distinguir un Newton atávico, del siglo XVII, que cavila sobre el Antiguo Testamento, y un Newton adelantado a su tiempo, del siglo XXI, que inaugura la astrofísica, es sobrevalorar el tiempo que nos ha tocado vivir. Con fe inquebrantable en la Trinidad multiplicadora (plusvalía, interés compuesto y reserva fraccionaria<sup>32</sup>), los economistas destripan las tablas estadísticas de Wall Street, el PIB, etc., y vaticinan el futuro, como los augures que leían en las tripas de los pájaros. Newton se llegó a creer que los beneficios de una inversión bursátil son predecibles como la visita del cometa Halley... Hasta en eso fue un moderno. En 1721 perdió una fortuna en acciones de la Compañía de los Mares del Sur, una de las primeras burbujas especulativas registradas en los anales de la Economía. Desconcertado, el científico declaró: *«puedo predecir el movimiento de los cuerpos celestes, pero no la locura de la gente»*. Por supuesto, estas calamidades pasan cuando se aplican las matemáticas a las Sagradas Escrituras o a cualquier otro dogma, como la autogénesis bancaria, el misterio del dinero que nace de sí mismo. Pero la fiabilidad predictiva es un requisito mínimo exigible a una ciencia del que la Economía está exenta. Tampoco está clara su utilidad social, si por utilidad social entendemos la del género humano, no la de una clase determinada. **En ningún otro tiempo se dañó tan gravosamente nuestra única fuente de riqueza ni hubo tanta desigualdad en su reparto como en este tiempo en que los economistas asesoran la Tierra.** La función social desempeñada por los economistas, medida por sus

resultados, es comparable a la de cualquier cuerpo sacerdotal al servicio de élites.

*Los economistas tienen un modo curioso de proceder. Para ellos, no hay más que dos clases de instituciones: las artificiales y las naturales. Las instituciones del feudalismo son instituciones artificiales; las de la burguesía, naturales. En esto se parecen a los teólogos, que clasifican también las religiones en dos categorías. Toda religión que no sea la suya propia, es invención humana: la suya, en cambio, revelación divina. Así, habrá podido existir una historia, pero ésta termina al llegar a nuestros días<sup>33</sup>.*

Los especialistas en Economía son epígonos de Newton que surgen mediado el siglo XVIII y empiezan a corporativizarse a principios del siglo XIX, coincidiendo con la eclosión mundial del capitalismo industrial. **El proceso de corporativización de los economistas iniciado en el siglo XIX cristaliza en el siglo XX en una titulación universitaria homologada internacionalmente que en España toma el nombre de “Ciencias Económicas y Empresariales”<sup>34</sup>, a pesar de su carácter esencialmente religioso o a causa de él, para disimularlo.**

Estas Facultades universitarias son los seminarios del capitalismo. Los seminaristas ingresan allí previamente impregnados del sistema de creencias, llamados por una vocación que las autoridades académicas se ocuparán de reforzar y encauzar. Las graduaciones, doctorados, colegiaciones, etc., son los ritos que otorgan la licencia para ejercer el ministerio de la Economía y la acción ecuménica en sus diferentes áreas. Por desgracia, un joven que ha pasado

cinco años de su vida absorbiendo la doctrina sale por norma general incapacitado para entender el dinero. El daño suele ser irreparable debido a la vanidad, una deformación profesional común en quien tiene un diploma oficial que le certifica como experto en una materia.

*Es como si hubiésemos educado a estas personas para ir más allá de su capacidad de pensar<sup>35</sup>.*

Por supuesto, hay minorías disidentes entre los economistas (como la iglesia comunista ortodoxa) pero el fondo religioso de la Economía se aprecia incluso en que la disidencia interna es interpretada como una ruptura del dogma, como una herejía.

*[...] no debemos incurrir en el error de reprochar al capitalismo la existencia de todos los males sociales y políticos que nos aquejan. En primer término, esta idea es peligrosa porque alimenta la intolerancia y el fanatismo por parte de todos sus “creyentes”, al permitir que un método social se transforme en un credo religioso que trata de traidores o delincuentes a todos los que no pertenecen a él. Cuando se ha llegado a esta situación la aptitud para comprender las convicciones y los actos de los “infieles” se desvanece por completo. Estoy seguro de que todos ustedes habrán aprendido a través de la historia cuánto sufrimiento innecesario han ocasionado a la humanidad las rígidas creencias<sup>36</sup>.*

La recomendación de Albert Einstein estaba dirigida a comunistas en una época en que esta corriente herética competía de igual a igual con el capitalismo en los cenáculos

universitarios. Las reflexiones sobre Economía de Einstein fueron tan generosamente difundidas en los medios de comunicación como sigilosamente ignoradas por los economistas, ya fueran capitalistas o comunistas. Einstein era un lego, una persona no autorizada a ejercer la profesión, como él mismo se encargó de reconocer con engañosa humildad:

*Si algo puede animar al lego en materia económica a reunir el valor necesario para dar su opinión sobre la esencia de las dificultades angustiosas del presente, es el descorazonador caos que se advierte en las opiniones de los expertos. Nada diré de nuevo. Solo la opinión de un hombre independiente y honrado que desea el bienestar de la humanidad, y que, libre de prejuicios de nacionalidad o de clase, procura lograr una armonía en la existencia individual. Si escribo dando la impresión de certeza en mis opiniones es por comodidad de la expresión más que por infundada confianza en mi juicio<sup>37</sup>.*

El menosprecio, cuando no la denuncia por intrusismo, es la reacción corporativa habitual que evidencia una vez más el carácter sacerdotal del economista de cualquier signo. Ellos son los exégetas oficiales, a ellos les está reservada la facultad de interpretar los textos económicos sagrados, como La Riqueza de las Naciones o El Capital. Paradójicamente, Adam Smith y Karl Marx eran filósofos. Simples filósofos interesados en la economía, una afición que se remonta a Aristóteles<sup>38</sup>. Por su formación científica y reputación, Einstein es una variante del aficionado a la economía que incomoda extraordinariamente a los

economistas. Más que un profano, es un profanador. Daña la reputación sagrada de la Economía por donde más le duele, negándole su dimensión científica y relativizando el profesionalismo:

*¿Es aconsejable que una persona inexperta en temas económicos y sociales exprese sus puntos de vista acerca del socialismo? Por muchas razones creo que sí. Para empezar, consideremos el problema desde el punto de vista del conocimiento científico. Parecería que no existieran diferencias metodológicas esenciales entre la astronomía y la economía: en ambos campos los científicos tratan de descubrir leyes de validez general por las que sea posible comprender las conexiones que existen dentro de un determinado grupo de fenómenos. Pero en realidad existen dichas diferencias. En el ámbito de la economía el descubrimiento de unas leyes generales está dificultado por el hecho de que los fenómenos se hallan con frecuencia bajo la influencia de variados factores que resulta complejo evaluar por separado. Por otra parte, la experiencia acumulada desde el comienzo del llamado período civilizado de la historia humana se ha visto impulsada y limitada —según se sabe— por causas que no pueden definirse como exclusivamente económicas en su naturaleza. Por ejemplo: la mayoría de los estados más importantes de la historia debieron su existencia a un proceso de conquista. Los pueblos conquistadores se constituyeron a sí mismos, de manera legal y económica, como una clase privilegiada dentro del país conquistado. Se apropiaron del monopolio de las tierras y establecieron un clero salido de sus filas. Los sacerdotes, dueños del control de la*

*educación, lograron que la división de clases sociales se convirtiera en una institución permanente y crearon un sistema de valores que en adelante delimitó la conducta social del pueblo de modo casi inconsciente.*

***[...] Debido a estas razones tendremos que guardarnos muy bien de conceder excesiva validez a la ciencia y a los métodos científicos cuando están en juego problemas humanos. Y no se ha de suponer que los expertos son los únicos que tienen derecho a expresar sus criterios sobre cuestiones que afectan a la organización de la comunidad***<sup>39</sup>.

En 1952, el primer ministro de Israel, Ben Gurion, ofreció formalmente a Albert Einstein la Presidencia del Estado recién fundado. Einstein rechazó cortésmente por carta:

*Toda mi vida he tratado con asuntos objetivos; por consiguiente, carezco tanto de aptitud natural como de experiencia para tratar propiamente con personas y para desempeñar funciones oficiales*<sup>40</sup>.

La razón de fondo estaba en su desconfianza hacia cualquier Estado, incluido uno judío, que declaró en numerosas ocasiones a lo largo de su vida<sup>41</sup>.

*Por herencia, soy un judío; por ciudadanía, un suizo, y por mentalidad, un ser humano, y sólo un ser humano, sin apego especial alguno por ningún Estado o entidad nacional*<sup>42</sup>.

Este escepticismo de Einstein se extendía al dinero estatal, naturalmente. A propósito de un hipotético dinero inflacionario (así llamaban algunos al dinero sin respaldo metálico), emitido por el Estado, opinaba:

*[...] podría permitirse cierta «inflación» al valor del dinero, siempre y cuando el Estado se mostrara capaz de usar con inteligencia lo que para él sería un verdadero regalo.*

Lo que no podía figurarse Einstein es que su cara acabaría estampada en uno de los últimos billetes de la era metálica. En 1968, tres años antes del colapso definitivo del patrón oro, el Banco de Israel puso en circulación un billete renovado de cinco liras israelíes con el rostro del científico. La lira israelí sustituyó durante un tiempo a la libra palestina en los territorios ocupados por el nuevo Estado de Israel<sup>43</sup>. Después se cambiaron las denominaciones colonialistas por otras más hebreas y la lira israelí fue reemplazada por el “shequel”, es decir, el siclo, la vieja divisa de Yahveh. En 2005, la Casa de la Moneda de Israel sacó una edición limitada de 1.100 monedas de 1 siclo acuñadas en plata<sup>44</sup>. En el reverso de estas piezas de plata, debajo de una serie de líneas concéntricas que al trasluz reflejan el perfil de Albert Einstein, está inscrita la leyenda:

$$E=mc^2$$

Es casi imposible no interpretar la imagen en clave metafórica: la inscripción de la fórmula que describe la relación de la energía con la masa de todos los cuerpos del universo,  $E=mc^2$ , sobre un objeto tan rotundamente anacrónico como un siclo de plata. El peso bíblico y la pose científica de la Economía...

Al principio de nuestro artículo el siclo metálico no era una moneda. Ni siquiera era dinero. El dinero del Génesis era la plata y el siclo era la pieza con que se

pesaba la plata en la balanza. Al final, el ciclo metálico es moneda muerta, una joya de coleccionismo o calderilla de níquel y celulosa para el fomento del fetichismo numismático. Pero no es dinero. El ciclo que funciona como dinero está en otro lado, en las cuentas telemáticas interconectadas del sistema bancario israelí y el mercado de divisas internacional, y ya no le afecta la teoría de la relatividad porque es un dinero que carece de masa. Es un símbolo.

Nos iremos explicando tranquilamente en siguientes artículos (un cambio de paradigma no puede explicarse de la noche a la mañana). Aquí queríamos apuntar sólo un par de ideas iniciales y en una forma más literaria que científica, sin ánimo de demostrarlas. En resumen:

-El dinero taumatúrgico, del que hasta Harry Potter y Yahveh parecen depender, siempre estuvo controlado por dioses muy terrenales, que no moran en el Olimpo sino en el Estado.

**-La secta más destructiva de las religiones que adoran el dinero es el capitalismo y la institución ecuménica que vela por el dogma capitalista y lo difunde es la "Economía", entendida ésta no como una rama del conocimiento sino como un cuerpo de doctrina restringido a profesionales colegiados.**

-Un siniestro de repercusión mundial destruyó el patrón oro en 1971, dejando completamente obsoleta la magnitud física por la que el dinero había sido medido durante milenios: la masa. El descubrimiento fortuito del dinero inmaterial, combinado con los avances en la tecnología informática, ha hecho posible la existencia de

sistemas económicos de cualquier escala (local, regional o internacional) basados íntegramente en moneda simbólica, impensables para Newton, incluso para Einstein. El capitalismo opera ya así al 90% pero no puede permitirse ir más allá. Una aplicación al 100% de este nuevo tipo de dinero transformaría radicalmente las relaciones de propiedad y cancelaría el pago de intereses. Por esta razón, las autoridades monetarias continúan poniendo abalorios numismáticos en circulación. Los billetes y monedas actúan como fetiches, son las estampitas de los santos y las medallas de Fátima de la Economía, objetos mágicos para confundir nuestros sentidos y mantenernos en el antiguo hechizo del dinero de Newton, nuestro fuego secreto e infernal.







# LA FALSEDAD DE LAS MONEDAS SOCIALES

## SIETE DIFERENCIAS ENTRE CANICAS Y BONIATOS

**La verdadera importancia del dinero se nos revela de la misma manera que se nos revela la importancia de la luz eléctrica: bruscamente, cuando nos cortan el suministro.** Si el suministro no se restablece en un tiempo aceptable, lo normal es que las afectadas investiguemos cómo funciona la luz o el dinero para proveernos el servicio por nosotras mismas. Eso hicimos en el último gran apagón financiero de 2008.

**En el colegio nunca nos enseñaron cómo se crea el dinero y cuando nos pusimos a aprender por nuestra cuenta descubrimos por qué: porque es muy fácil, en realidad.**

Decía Einstein que si alguien no sabe explicar una cosa es que no la ha comprendido bien. ¿Es posible que las autoridades monetarias no comprendan bien el dinero? En nuestra opinión, sucede más bien lo contrario: que las autoridades monetarias no nos explican bien el dinero para que no lo podamos comprender. En paralelo a esta intoxicación premeditada corre la intoxicación accidental de los economistas, cuya ignorancia es a menudo verídica. El número de los que en su vida profesional tienen ocasión de proyectar una moneda y ponerla en circulación es ínfimo. Los textos teóricos sobre el dinero están

redactados normalmente por expertos sin experiencia, que no han pasado nunca por la práctica elemental de diseñar una moneda por sí mismas. Son manuales de uso, no de fabricación. No se pensaron para enseñarnos a crear monedas, del mismo modo que las instrucciones del Ikea no se pensaron para enseñarnos a crear estanterías. Puesto que su fin es adiestrarnos en el manejo de dólares, euros, etc., y lo que nosotras queremos es dejar de manejarlos, los libros de consulta sobre el dinero son inservibles en su mayor parte.

A falta de guías de confianza, la práctica en la creación de un dinero nuevo se tiene que combinar necesariamente con una renovación de la teoría. Por ejemplo, cualquier catedrático nos dirá que el dinero tiene tres funciones: medio de cambio, medida de valor y reserva de valor. Lo que no dice ninguno -y hemos sabido mediante la experimentación- es que se pueden diseñar monedas para que predomine cualquiera de las tres funciones sobre las demás (incluso se pueden diseñar monedas que cumplan sólo una, como la canica). Las omisiones de este calibre son frecuentes y afectan a definiciones y categorías



**\*SOY UN COBARDE Y TU TAMBIÉN**

esenciales, las vigas maestras sobre las que nos construyen la economía. En esto como en todo, ya lo vimos en el número anterior sobre expropiaciones, la primera tarea revolucionaria será no dar por bueno ningún concepto que no hayamos sometido previamente a discusión. Os proponemos dos definiciones provisionales<sup>45</sup>.

*Dinero: instrumento que, por libre acuerdo de su comunidad de usuarias o por coerción de una organización violenta, sirve como medio de cambio, unidad de medida de valor o reserva de valor.*

*Moneda: forma concreta que adopta el dinero en una comunidad determinada.*

Lo novedoso de nuestra definición de dinero es la incorporación de un factor vital: la libertad. En función de la libertad podemos distinguir dos grandes tipos de dinero: uno de uso voluntario, que llamaremos “fiduciario”, y otro de uso obligatorio, que llamaremos “fiat”<sup>46</sup>. Hay más factores por los que podríamos clasificar el dinero, pero ninguno tan importante como para incluirlo en la propia definición. Por ejemplo: Según el ámbito geográfico de circulación podemos distinguir entre monedas locales, nacionales, internacionales... Según el sistema económico: monedas capitalistas, mutualistas, colectivistas... Según la vigencia, hay monedas con vocación de eternidad, como el endiosado dólar del “in god we trust”; otras temporales, que contemplan su extinción, como la canica, e incluso algunas con fecha de caducidad concreta, como las oxidables... Según la trazabilidad: monedas anónimas, encriptadas, anotadas en cuentas nominales... Según la materialidad: monedas metálicas, digitales...

Las categorías mencionadas no son excluyentes. Al contrario, se compenetran. De hecho, una manera de describir metódicamente cualquier moneda es proporcionando una serie de características ordenadas por los factores enumerados antes. Por ejemplo, el euro es una moneda fiat, capitalista, internacional, de vigencia indefinida, digital (al 90%), de trazabilidad mixta. La canica es una moneda fiduciaria, mutualista, local, de vigencia indefinida, digital, trazable. Etc.

Para algunos economistas, “fiat” y “fiduciario” son palabras virtualmente sinónimas que se refieren a monedas sin respaldo metálico<sup>47</sup>. Otros de olfato más fino distinguen entre monedas “fiat” y “fiduciarias” según hayan sido emitidas por un Estado o por una organización no gubernamental. No podemos estar de acuerdo con ninguno de ellos. Los casos históricos de monedas tanto “fiat” como “fiduciarias” de soporte metálico son abundantes y, aunque más escasos, tampoco faltan los precedentes de monedas fiat emitidas por empresas capitalistas<sup>48</sup>. **Para nosotras, “fiat” es un dinero de uso obligatorio, con independencia de que la organización violenta que lo imponga sea el Estado o cualquier otra corporación.** El factor que determina en una moneda la catalogación de “fiat” o “fiduciaria” es exclusivamente la libertad, no la materialidad, ni el territorio, ni la vigencia, etc.

Dentro del espectro de monedas fiduciarias distinguimos dos grandes familias, que llamaremos “complementarias” y “alternativas”. El factor para distinguir unas de otras es la intencionalidad de sus comunidades de usuarias. Las complementarias son

monedas fiduciarias que no han sido diseñadas con fines transformadores. Como su propio nombre indica, son meros complementos de las monedas fiat. Digamos que su coexistencia es pacífica, cuando no simbiótica. **Las alternativas, por otro lado, son monedas fiduciarias diseñadas con alevosía para impulsar una transición hacia sistemas económicos autogestionados.** Quizá no tengan más remedio que coexistir con las monedas fiat, al menos de momento, pero su propósito es destruirlas y subvertir el sistema entero sobre el que se sustentan.

**La última parada de la transición hacia sistemas económicos autogestionarios sería la desmonetización, la obsolescencia del dinero.** Monedas alternativas como la canica pueden considerarse oxidables en un sentido mucho más profundo que las oxidables librecambistas del siglo XX, puesto que buscan su extinción total. Digámoslo claro: el dinero nos da asco, incluido el alternativo. Sin embargo, no estamos de acuerdo con las tesis que –provenientes sobre todo de algunas corrientes del anarquismo– sostienen que ningún dinero puede tener utilidad revolucionaria<sup>49</sup>.

Las monedas alternativas se subordinan a su comunidad de usuarias, no al revés, pasando al primer plano las Asambleas. Sólo por este cambio en las relaciones de decisión sobre el dinero merece la pena experimentar con ellas. Pero las monedas alternativas pueden alterar las relaciones interpersonales en más niveles:

-Son catalizadoras de una desobediencia organizada (no hay que olvidar que se crean en oposición a las monedas fiat, instrumentos

de dominación estatal). Dentro de esta desobediencia destacamos la insumisión fiscal, para la que algunas monedas de tipo encriptado son muy adecuadas.

-Fomentan la cooperación, la generosidad y la confianza entre las usuarias. Este efecto es especialmente significativo en las monedas de crédito mutuo, diseñadas para no ser escasas. La escasez de las monedas fiat capitalistas está cuidadosamente programada por las autoridades emisoras. Está demostrado que una moneda escasa moldea sociedades competitivas, egoístas y acaparadoras, es decir, sociedades divididas y, por lo tanto, incapaces de organizar una rebelión.

-Las comunidades de usuarias de monedas alternativas son anticapitalistas por definición<sup>50</sup>. Pero el anticapitalismo de estas comunidades se manifiesta además de una forma propositiva: la autogestión del dinero va aparejada a procesos autogestionarios de producción y consumo. Es decir, tienen un poder transformador de las estructuras económicas del capitalismo.

Acaso la prueba más concluyente de que las monedas alternativas tienen potencial revolucionario es la reacción estatal que suscitan, invariablemente hostil. Censura educativa, desinformación, represión legislativa y policíaca... Todo vale para impedir que nazcan o crezcan.

La persecución estatal dificulta enormemente la elaboración de cualquier censo de comunidades usuarias de monedas alternativas. ¿Quién nos dice que una comunidad

no está haciendo pasar su moneda por complementaria para minimizar riesgos? La misma pregunta planteada en sentido inverso es mucho más preocupante y actual: ¿quién nos dice que una moneda que se presenta a la sociedad como transformadora no es en realidad más que una moneda complementaria, es decir, una falsificación? La absorción en el capitalismo-Estado<sup>51</sup>, también conocida como “recuperación”, consiste en una serie de técnicas de manipulación y adoctrinamiento que tienen como objetivo la desactivación del potencial subversivo de las Asociaciones Libres. Nadie está a salvo de la absorción, que opera frecuentemente por debajo del radar de nuestra conciencia y nos crea la ilusión de estar utilizando herramientas genuinamente revolucionarias a quienes no utilizamos más que inocuas imitaciones. La ficción de una alternativa frustra la posibilidad de que surjan alternativas. Este es el efecto de la falsificación<sup>52</sup>, la técnica más eficaz de recuperación del Sistema.

**Amparadas por las Administraciones estatales o directamente emitidas por ellas, circulan por el orbe multitud de monedas complementarias que se venden como productos de transformación social por el simple procedimiento de poner el adjetivo “social” en la etiqueta. Son las famosas “monedas sociales”.** En Madrid hemos tenido el caso concreto del boniato, ahora en proceso de remodelación. El boniato es la moneda del “Mercado Social de Madrid” (MES), una amalgama de entidades bajo el ala de REAS<sup>53</sup>, organización decana de la “Economía Social” en el Estado español. La “Economía social” es un nuevo sector del capitalismo promocionado por el Estado con subvenciones millonarias.

Este es el pozo sin fondo donde el adjetivo “social” retumba una y otra vez como un sonido al que se le ha vaciado el sentido, como un eco.

---

## **SIETE DIFERENCIAS ENTRE CANICAS Y BONIATOS**

---

### **Composición**

**A la Canica no pueden asociarse personas o colectivos que ejerzan autoridad sobre otras personas o las representen sin su permiso. Esto incluye a concejales de ayuntamientos y a empresas que bajo la denominación jurídica de “cooperativas” explotan a trabajadoras asalariadas.** Los únicos acuerdos vinculantes en La Canica son aquellos suscritos libremente por nosotras. En consecuencia, no concedemos legitimidad alguna al Estado y rechazamos su tutela. El MES sí admite a representantes políticos y a cooperativas con asalariadas. También se acoge a la tutela del Estado, de quien muchas de sus asociadas dependen vía subvenciones.

Esta primera diferencia afecta profundamente a las relaciones internas entre las asociadas de las dos Asociaciones. Por ejemplo, para ofertar productos y servicios dentro del MES hay que pertenecer a la llamada “economía formal”<sup>54</sup>. Hay que estar legalmente constituido y registrado; estar censado en la Agencia Tributaria; tener número de identificación fiscal; presentar declaraciones de impuestos y liquidarlas cuando corresponda; cotizar a la Seguridad Social... Este requisito crea una fractura dentro del MES entre quienes pueden y no pueden ofertar productos. La Canica no restringe la



inscripción de productoras en función del lado de la economía en que les ubique el Estado. Es más, pide a todos los colectivos y personas, incluso a las que prefieran inscribirse como socias consumidoras, que oferten al menos un producto a la comunidad<sup>55</sup>.

Debido a su composición societaria, que integra a cargos electos del Estado y empresas capitalistas, el MES es muy cuidadoso con su léxico y selecciona palabras que no afloren la división de clases sociales o el conflicto permanente entre el capital y el trabajo. Palabras como “ciudadano”<sup>56</sup>.

### **Capacidad de decisión**

El problema de las empresas capitalistas asociadas al MES no es tanto económico sino político, de quién y cómo se decide en ellas. El problema de las cooperativas con asalariadas es que las decisiones se toman en función del capital aportado, no del trabajo, y por lo tanto hay una serie de trabajadoras sin capacidad de decisión sobre el producto de su trabajo y otros aspectos claves de la producción: la organización del trabajo, el reparto de beneficios y excedentes, la planificación estratégica, los despidos, etc.

La asimetría entre trabajadoras asalariadas y trabajadores propietarios del capital es la más grave pero no la única dentro del MES. También hay asimetría entre la clase de las consumidoras y la clase de los productores. Éstos tienen una serie de privilegios sobre aquéllas:

-Sólo ellos pueden ofertar productos y servicios.

-Sólo ellos pueden tener saldos negativos en boniatos.

-Sólo ellos pueden convertir boniatos en euros<sup>57</sup>.

Los privilegios apuntan siempre, como la aguja de una brújula, al norte donde se concentra el poder de una comunidad<sup>58</sup>. En La Canica, sin embargo, la aguja da vueltas como una peonza:

-Todas las socias pueden ofertar productos y servicios.

-Todas las socias pueden tener saldos negativos en canicas.

-Ninguna socia puede convertir canicas en euros.

Por último, **en las Asambleas de La Canica sólo es posible tomar acuerdos por consenso (nos desagrade tanto la imposición de una minoría como la imposición de una mayoría)**. En las Asambleas del MES se pueden tomar acuerdos por votación de mayorías (de más de la mitad de los socios presentes y representados<sup>59</sup>).

La segunda diferencia entre canicas y boniatos está, pues, en la capacidad de decisión. Todas las socias de La Canica pueden decidir en igualdad sobre su moneda, pero no todos los socios del MES pueden decidir en igualdad sobre el boniato.

## **Tipos de intercambio**

En los intercambios de mercado mutualista, la función del dinero que predomina es la medida de valor. Se trata, sobre todo, de que el intercambio sea equitativo, de que el valor de lo intercambiado sea igual o lo más parecido posible. Los intercambios mutualistas prestan, por lo tanto, una atención muy meticulosa al trabajo que lleva producir un bien o un servicio y suelen pactar el mismo precio a una hora de trabajo de cualquier oficio, a no ser que haya circunstancias que lo hagan más penoso o peligroso para la salud. Los intercambios de mercado mutualistas parten de un principio de confianza que es luego puesto a prueba por la práctica cotidiana. Por esta razón están siendo usados por muchas comunidades autogestionarias como transición a otros sistemas de intercambio no mercantiles que requieren un grado más profundo de confianza<sup>60</sup>.

En el intercambio de mercado capitalista (o compra venta), la función predominante del dinero es la acumulación de valor. La función medio de cambio es testimonial<sup>61</sup> y como medida de valor es irrelevante porque los precios de las mercancías se fijan por la competencia<sup>62</sup> no por lo que cuesta producirlas. En una compra venta cada parte del intercambio procura sacar el máximo beneficio de la otra con el menor esfuerzo posible, ya sea rebajando o subiendo el precio del producto, según se esté en la situación de comprar o vender. En un contexto semejante, la confianza es imposible. En sustitución de la confianza, los vendedores recurren a técnicas de fidelización de los compradores (como reclamos

publicitarios, descuentos especiales, etc.); procuran crear dependencias mediante la monopolización de la fabricación y la distribución; estados de necesidad mediante el acaparamiento o destrucción de mercancías, etc.

En los intercambios de mercado mutualistas, los productores y consumidores pueden no conocerse del todo, incluso ser completos extraños, pero esta es una circunstancia del intercambio, no una condición. Con los intercambios de mercado capitalistas no sucede así. La razón es que en éstos el objetivo del productor es siempre aumentar sus ventas, es decir, incrementar el volumen de intercambios mercantiles capitalistas, lo cual es imposible sin la perpetuación de la escisión entre productores y consumidores. La circunstancia se transmuta en condición.

Veamos ahora en qué tipo de intercambios de mercado encajan mejor La Canica y el MES:

-Por acuerdo consensuado de las socias de La Canica, la hora de trabajo en esta comunidad tiene un precio de 10 canicas. El MES no ha pactado precios a la hora de trabajo.

-La canica es la moneda de un sistema de crédito mutuo. Estos sistemas, conocidos como "LETS" por sus siglas en inglés<sup>63</sup>, parten del principio de confianza y permiten a todas sus usuarias tener saldos negativos en cuenta hasta un límite común acordado por la Asamblea, sin necesidad siquiera de solicitar autorización. El boniato es una moneda de un sistema de descuentos por compra que tiene como propósito la fidelización de los

consumidores del MES<sup>64</sup> (quienes, como ya vimos, no pueden tener saldos negativos en cuenta). Las monedas de los sistemas de descuentos (como las millas aéreas, los corticoles, los puntos Repsol, etc.) son incentivos para incrementar ventas.

-La canica ha sido desposeída de todos los atributos de una moneda con función de acumulación de valor. No es convertible a euros y, por acuerdo de la Asamblea, no puede haber saldos superiores ni inferiores a +300 o -300 canicas en las cuentas. El boniato es convertible a euros, luego guarda potencialmente todos los atributos de una moneda con acumulación de valor.

-La Canica tiene como finalidad pasar de los intercambios de mercado a los intercambios recíprocos, es decir, la destrucción del dinero, incluida su propia moneda<sup>65</sup>. El MES, no.

## **La finalidad**

Tanto La Canica como el MES parecen tener como finalidad última el cambio social. En la firma de compromisos del MES se dice:

*El MES se entiende como una herramienta cuya aspiración última es la transformación social.*

En los acuerdos fundacionales de La Canica se dice:

*El destino de nuestra moneda alternativa es su propia abolición porque nuestro fin es la propiedad colectiva de los medios de producción y los productos del trabajo, con independencia del nombre que se le quiera dar al modelo económico en cuestión (comunismo*

*libertario, economía social, autogestión generalizada, etc.)*

*El cambio de patrón económico no sería válido si se restringiera únicamente a sí mismo, es decir, el cambio económico debe acompañar y apoyarse necesariamente del cambio político y social, por tanto nuestra andadura hacía la comunidad de bienes es en realidad la andadura hacia la revolución social.*

La cuestión es qué entienden ambas comunidades por transformación o revolución social. Para La Canica, la revolución social pasa por un cambio de sistema económico y político e incluso se detiene a detallar algunas características de varios modelos económicos en un preámbulo. La carta de compromisos del MES es más parca y matiza su compromiso con la transformación social con esta escueta ampliación:

*Transformación social. Somos entidades que con nuestra actividad construimos una sociedad justa, libre, sostenible, democrática y equitativa. Promovemos la toma de conciencia acerca del poder transformador personal y colectivo.*

Justicia, libertad, sostenibilidad... esta retahíla de valores puede ser asumida indistintamente por una sociedad capitalista o una sociedad comunista libertaria. Dependiendo de la óptica desde la que estos valores se adopten, desde una óptica de clase obrera o capitalista, significan una cosa u otra muy distinta. ¿De qué libertad hablamos? ¿De la libertad para dar órdenes a trabajadoras asalariadas? ¿De qué justicia, la que dicta la legalidad

de la propiedad privada y la apropiación de la plusvalía? La mezcla de los dos mundos es imposible. No puede haber “jefes demócratas” ni “trabajadoras asalariadas libres”. Los dividendos accionariales no son compatibles con las remuneraciones equitativas. Un Estado no administra justicia jamás. El capitalismo no es sostenible.

¿Cómo se explica que una organización de naturaleza económica y política como el MES no se pronuncie sobre el capitalismo, la propiedad privada de los medios de producción, el régimen del salario, la división en clases de la sociedad o el Estado?... No encontramos en toda la literatura publicada por el MES (trípticos informativos, firmas de compromisos, textos web, etc.) nada referente a estas cuestiones o, para ser exactos: todo lo que encontramos sobre estas cuestiones refuerza la impresión de que el MES tolera la propiedad privada de los medios de producción, el régimen del salario, la división de clases y una relación cordial con el Estado. El MES permite la asociación de empresas capitalistas (es decir, entidades donde el factor de decisión es el capital, no el trabajo) pero no permite realizar ofertas de productos y servicios a trabajadores y trabajadoras en paro o que no coticen a la Seguridad Social. En las auditorías que las propias empresas del MES difunden de vez en cuando se reflejan casos en que los ingresos en concepto de subvenciones estatales llegan a representar más del 75% de los ingresos totales...

### **Incoherencias**

El discurso y la acción del MES se estorban constantemente.

*La moneda social es un instrumento pensado para fomentar y conseguir relaciones económicas igualitarias y basadas en el trabajo real*<sup>66</sup>.

Esto dice el MES sobre las monedas sociales en general y el boniato en particular. Pero recordemos que en el MES sólo los productores de la economía formal pueden realizar ofertas. El trabajo real de los fontaneros en paro, electricistas en paro, peluqueros en paro, etc., no puede ser ofertado ni intercambiado por boniatos. En cuanto a las retribuciones de los que están al día con el Estado y pueden ofertar productos y servicios en el MES, nos encontramos con que la hora de un arquitecto no es igual que la hora de un albañil, ni la hora del asociado igual que la hora del asalariado. La frase citada puede ser cierta pero no es aplicable al boniato.

*Es una moneda local, que no produce intereses y que no tiene sentido acumular. Esta característica elimina la posibilidad de especular con ella y facilita una fluida rotación de la misma, aspecto que favorece los intercambios internos*<sup>67</sup>.

Esto dice el MES sobre las monedas sociales en general y el boniato en particular. Pero recordemos que las entidades proveedoras del MES pueden cambiar boniatos por euros. Las monedas convertibles tienen potencialmente todos los atributos de las monedas por las que se pueden canjear. Luego se puede especular con boniatos. La frase citada puede ser cierta pero no es aplicable al boniato.

*Por tanto, es una moneda que se crea de forma participativa, descentralizada*

*y comunitaria, lo que permite consolidar y potenciar economías locales basadas en la cercanía y el conocimiento mutuo*<sup>68</sup>.

Esto dice el MES sobre las monedas sociales en general y el boniato en particular. Pero recordemos que el boniato es la moneda de un sistema de descuentos por compra, mecanismo típico del capitalismo para generar fidelidad, no confianza, que acentúa en realidad la escisión entre productores y consumidores. El abono de descuentos a clientes no es una actividad descentralizada ni mucho menos participativa. La frase citada puede ser cierta pero no es aplicable al boniato.

La incoherencia más llamativa la encontramos en esta declaración de intenciones del MES:

*Democracia interna. Partimos de que todas las personas (socias y asalariadas) tienen iguales derechos y deberes, y por tanto tienen que tener la oportunidad de participar en igualdad de condiciones en la toma de decisiones y en el diseño de las líneas estratégicas de la entidad. Por eso apostamos por una gestión democrática, horizontal y participativa.*

Las “personas socias” y las asalariadas de una entidad nunca podrán participar en igualdad de condiciones en la toma de decisiones, aunque sólo sea porque la última palabra en materia de despidos (es decir, la capacidad de decidir quién se queda y quién se va de la entidad) se la reservan siempre las personas socias. La pretensión de conciliar un discurso socialmente transformador con las relaciones de producción capitalistas llega aquí al

absurdo. La aberración conceptual que propone el párrafo citado viene a ser algo así como un sistema jerárquico de explotación democrática entre patrones y asalariados. “Patrones y asalariados” son dos categorías dentro de una relación de dominación muy singular, que es la que se da en las relaciones de explotación capitalista, similares a las categorías “amo y esclavo” o “señor y siervo”, que se daban en relaciones de explotación anteriores al capitalismo. El empleo del eufemismo “personas socias” para designar a los patrones de las entidades del MES no rebaja la naturaleza jerárquica de la relación con las trabajadoras asalariadas.

Ocultas en el párrafo recién citado, latiendo en él, están las técnicas de flexibilización de las relaciones laborales que bajo el nombre usurpado de “autogestión” se empiezan a aplicar en las empresas capitalistas a partir de la década de los 80 del siglo XX, “las maniobras [...] para hacer participar a los trabajadores en su propia explotación, ofreciéndoles un pseudocontrol sobre la producción que debería aumentar el placer de producir más”<sup>69</sup>.

Las contradicciones se suceden:

*Somos entidades comprometidas y corresponsables con el bienestar de las personas que trabajan y/o colaboran voluntariamente, sean socias o no. En el caso de entidades con trabajos remunerados, éstas establecen condiciones laborales dignas para las personas trabajadoras (salario, jornada laboral, uso del tiempo, formación, beneficios sociales, apoyo en el cuidado de personas a cargo, espacio, etc.)*<sup>70</sup>

¿En qué quedamos, en una relación democrática entre explotados y explotadores o en una relación tutelar, en la que el explotador se compromete a tratar bien al explotado pero “establece” las condiciones?

Estas paradojas del MES, en que una cosa significa lo mismo que su contraria (un explotado es una persona libre, un explotador es una persona justa) resultan de negar la mayor: el conflicto entre el capital y el trabajo, irremediable en una sociedad capitalista. Mencionamos antes de pasada que el MES oculta también la lucha de clases por otros medios más trillados, como el uso del comodín interclasista por excelencia: la palabra “ciudadanía” y sus derivados.

*Pero todas trabajamos por un objetivo común [en el MES]: “Construir un espacio de consumidoras, proveedores y distribuidoras, donde la ciudadanía podamos ejercer nuestra opción de consumo con compromiso social”*<sup>71</sup>.

La palabra “ciudadanía” es el amuleto mágico del interclasismo donde explotadores, explotados y el Estado se transfiguran en una sola persona, como una santísima trinidad laica: padre explotador, hijo explotado y espíritu santo estatal. El sentido común revolucionario –no hay necesidad de elevarlo a ciencia- nos dice que la división de la sociedad en clases sólo puede terminar después de haber suprimido la propiedad privada y el Estado. Pero la iglesia del interclasismo, donde el patrón y el jornalero se dan la paz en domingos y fiestas de guardar, predica el advenimiento de la justicia y la libertad aquí, en este mismo mundo capitalista. Los discursos del

MES tienen esa calidad de sermones, de discursos que bajo la capa de una promesa de liberación preservan todas las estructuras de dominación<sup>72</sup>.

## **Publicidad**

Queda la cuestión de por qué la actividad del MES no se corresponde con su discurso o, dicho con más brusquedad, ¿por qué miente el MES? La razón más plausible brota cuando buscamos las razones del MES a la luz de lo que realmente es, no de lo que dice ser. El MES es un mercado; un mercado integrado por entidades de la economía formal capitalista; un mercado que ha lanzado un sistema de descuentos para fidelizar... Estamos en un contexto en que cualquier mensaje público se dirige a clientes con la intención de incrementar la venta de mercancías. Estamos ante el lenguaje viperino de la publicidad. El nicho de mercado del MES, que está reportando cada vez más beneficios, es el de la transformación social, el de los cientos de miles de personas que desean cambiar la sociedad y saben que se puede hacer daño al capitalismo desviando el consumo hacia colectivos productivos que compartan el mismo fin. Por eso su publicidad tiene que usar el lenguaje de la transformación social. El MES es la chispa de la autogestión como coca cola es la chispa de la vida.

## **Conclusión**

Hemos perdido la cuenta de las diferencias entre canicas y boniatos. Si no hemos llegado a siete, os invitamos a que busquéis vosotras mismas las que falten. Aquí no importa tanto la comparación concreta entre monedas como que se comprenda la falsedad del genérico "moneda social".

Con lo visto hasta aquí, **hay motivos fundados para definir a las monedas sociales como "monedas fiduciarias complementarias con imagen de alternativas". Se publicitan como instrumentos de transformación social y al mismo tiempo conservan las estructuras económicas y políticas que hacen imposible cualquier transformación social.**

Están ligadas (por su denominación y, sobre todo, por los desperfectos conceptuales que ocasionan) a la expansión de un sector de la economía capitalista, llamado "Economía Social", auspiciado por el Estado para desactivar el potencial revolucionario del movimiento autogestionario mediante su absorción mercantil e institucional.

# CURIOSIDADES DE LA HISTORIA...

¡DINERO RARO!



Si pensamos en dinero, ¿qué nos viene a la cabeza? La respuesta más corriente suele ser billetes y monedas, pero eso no siempre ha sido así. Aquí os dejamos cinco de las monedas más curiosas que ha habido en la historia de la humanidad.

---

## 5. DINERO CORTANTE

---

El uso más antiguo del dinero en forma de espada proviene de la casa real Zhou, en el siglo VI o VII antes de Cristo. La espada se convirtió en el estándar monetario durante varios siglos. Aunque el objeto parecía una espada y podría haber sido utilizado como tal en última instancia, no se recomendaba por la mala calidad de los metales que la componían y ser excesivamente ligera.

También existió el dinero en forma de cuchillo, el cual estaba principalmente hecho de bronce y era utilizado para comerciar entre los chinos y los hunos, que ocuparon partes del norte de China. Las hojas tenían un agujero redondo en el extremo para ser atados o agarrados en barras. No obstante, esta figura fue evolucionando, quedando solo el mango redondeado con el agujero en el centro. Se estima que el uso del dinero cuchillo se inició en torno al siglo V antes de Cristo y su variante en forma redondeada con un agujero ha sido la forma que han mantenido las monedas chinas hasta el siglo XIX.

---

## 4. LAS PIEDRAS RAI

---

Las piedras rai fueron utilizadas en Yap, una isla de la micronesia. Su tamaño variaba enormemente, pero podían llegar a pesar 4 toneladas

y medir más de 3 metros. Si bien se suele decir que el dinero, en su función de medio de intercambio, debe tener tres características (ser fácilmente transportable, cada unidad idéntica a la otra y divisible) en el caso de las rai cuanto menos cumplieran esas características, mejor. Si algún navegante importante o una buena parte de la población moría intentando transportarla, ésta incrementaba su valor.

Aunque en Yap han sustituido las piedras por las monedas modernas para el día a día, las rai siguen manteniendo su valor y se realizan transacciones con ellas en ceremonias tradicionales. Al contrario que las monedas actuales, no hace falta mover una rai, la tradición oral y la memoria de la gente hacen las veces de libro de contabilidad descentralizado y colectivo.

---

## 3. DINERO COMESTIBLE

---

La sal es la mercancía de intercambio más conocida en esta categoría, además de una de las formas de pago más antiguas conocidas. Sin embargo, la sal no adquirió este valor por su calidad alimenticia sino por su capacidad para conservar los alimentos. De su uso como moneda apareció la palabra salario. El *salarium* era la cantidad de sal que se daba a un legionario romano por servir al Estado.

Los saquitos de té prensados con sangre, estiércol o harina fue otra moneda curiosa utilizada en algunas culturas, algunas de ellas con dibujos e inscripciones. Eran típicas en regiones frías como Mongolia, Tíbet, China, Rusia y Manchuria, ¿por qué? Porque debido a las bajas temperaturas

resultaba extremadamente útil para comer, calentar una infusión o incluso utilizarlo por sus propiedades curativas.

El cacao fue ampliamente extendido como medio de intercambio en la América precolombina, especialmente en la zona que es hoy el actual México. Tras la invasión, los españoles encontraron muy útil el intercambio: podían intercambiar oro por granos de cacao y enriquecerse a costa de la explotación ajena sin perder moneda fiat por ello.

Sin embargo, el caso más curioso ocurre hoy en día: la banca italiana Credem acepta ruedas de queso parmesano como respaldo para sus créditos a empresas locales. Este queso ha sido un bien cuyo precio se ha mantenido ascendente de manera estable, que incrementa su valor con los años y que está ampliamente ligado a la cultura de la región.

---

## 2. DINERO ESPECISTA

---

El ganado y las pieles de animales han sido utilizados por numerosas culturas y ha tenido impacto etimológico hoy en día. Por ejemplo, la palabra pecuniario, que significa perteneciente al dinero en efectivo viene de “pecus” que en latín significa ganado. Las primeras monedas romanas se llamaban pecunias y tenían dibujos de animales. En el Estado Español, un pavo era el equivalente a cinco pesetas, herencia que seguimos utilizando y hoy hemos convertido en equivalente a un euro.

Las pieles de animales en Rusia y Finlandia han sido moneda de cambio. Raha que significa dinero en finés hoy

en día, originalmente se refería a la piel de la ardilla. En Norteamérica, los colonos europeos y los indios americanos encontraron un estándar en el que estaban de acuerdo: la piel del corzo se convirtió en estándar de intercambio y valía dos libras de azúcar. Por eso hoy en día la jerga de Estados Unidos utiliza la palabra buck (corzo) para referirse a los dólares.

---

## 1. DINERO FIAT

---

Chotos, cuchillos, piedras de cuatro toneladas, infusiones de estiércol y sangre... Primitivo, ¿verdad? Lo mismo si analizamos más de cerca un dólar se nos borra de la cara esa sonrisa estúpida de superioridad etnocentrista.

Las monedas fiat (dólares, euros, libras, etc.) son monedas simbólicas que suelen representarse en estampitas de celulosa o discos metálicos. No valen nada, pero quienes creen en ellas son capaces de lo peor por poseerlas. Esclavizan, matan, vierten veneno al río...

Si cambiáramos a dólares todas las monedas fiat existentes en metal o papel, obtendríamos aproximadamente 7,6 billones de dólares. Sin embargo, la deuda mundial generada por préstamos de dinero fiat está valorada en 215 billones de dólares. Esta cifra representa más del triple del PIB global, es decir, el conjunto de los bienes y servicios producidos por todas las trabajadoras del mundo en tres años. Mientras la propiedad raíz del planeta (el total de tierras e inmuebles) ha sido tasada en 217 billones de dólares, los activos financieros de los mercados de derivados están tasados en 544 billones



de dólares, tirando por lo bajo. Otras estimaciones pesimistas hablan de más de un trillón de dólares<sup>73</sup>.

Las vidas de miles de millones de personas, incluidas las nuestras, dependen literalmente de este misterioso dinero fiat que se multiplica incesantemente, como por arte de magia, pero se concentra en cada vez menos manos. Sin embargo, a pesar de su importancia, no tenemos ni idea de cómo se engendra. Peor aún: hemos delegado la responsabilidad

de engendrarlo en los mismos que nos cobran intereses por prestárnoslo. ¿Quién es más idiota, un yap moviendo piedras o nosotras? Estos disparates basados en la obediencia borreguil y en la creencia en supersticiones ridículas, como el mito del crecimiento ilimitado de la riqueza, son causa de miseria y muerte a una escala inimaginable para aquellos a los que llamamos salvajes tan a la ligera. Éstos estaban por lo menos familiarizados con los ritmos de la naturaleza y los ciclos ecológicos.

# NOTAS

<sup>1</sup> Autogestión en el módulo de prestigio. El País, 29 de abril de 2016.

<sup>2</sup> Bakunin. Federalismo, socialismo y antiteologismo.

<sup>3</sup> Génesis 23:16

<sup>4</sup> La acuñación más antigua que se conserva es una aleación del rey Creso de Lidia, datada en el siglo VI a.C. Los arqueólogos bíblicos no tienen ni idea de la edad de Abraham, aunque parece haber consenso en que vivió antes del VI a.C.

<sup>5</sup> La equivalencia ha oscilado, según la época, entre los 9 y 17 gramos.

<sup>6</sup> La libra romana equivalía en realidad a 273 gramos. Se da la curiosa circunstancia de que, para pesar dinero, se usaba en Roma la libra griega. No es raro que las unidades de masa mantengan equivalencias diferentes según las regiones del mundo, puesto que son magnitudes arbitrarias. Por ejemplo, en el 800 d.C., Carlomagno reformó el sistema de medidas y una libra se puso en 489,6 gramos.

<sup>7</sup> Por eso la constelación de estrellas que semeja una balanza se llamó "lira" (libra).

<sup>8</sup> *Así durante la Conquista se efectuaban los pagos al peso y a todas partes había que llevar la balanza. La unidad de peso era el castellano llamado más comúnmente peso de oro y a veces sólo peso, no debiendo confundirse con el posterior de plata "Peso de a ocho" que venía a tener la mitad del valor del de oro. El "castellano" o peso de oro era una moneda que tenía el peso de la centésima parte de una libra de oro fino. Cuando el "castellano" dejó de acuñarse en 1497, quedó como unidad de peso en el pago.* F. A. Kirkpatrick. Los conquistadores españoles.

<sup>9</sup> Julio César fue el primer romano en ser ascendido a dios por orden de Augusto, el primer romano en ser ascendido a emperador. Un nombramiento llevó a otro.

<sup>10</sup> Las acuñadas por P. Sepullius Macer

en el 44 a.C. sacan a Julio César con una corona de laurel y una estrella detrás de su cabeza. Otras tiradas de áureos y denarios representaban a Marco Antonio con una estrella para significar su rango de sacerdote de César. En series posteriores, la estrella desplaza completamente a la efigie de César para destacar la divinidad sobre la humanidad.

<sup>11</sup> A diferencia de la Estrella de Belén, fenómeno astronómico legendario sin identificar, el Cometa Caesar o Gran Cometa del año 44 a.C. está muy documentado y pasa por ser el más famoso de la antigüedad. Permaneció siete días en el firmamento y es uno de los "cinco únicos cometas conocidos con una magnitud lumínica absoluta negativa". [https://es.wikipedia.org/wiki/Cometa\\_de\\_C%C3%A9sar](https://es.wikipedia.org/wiki/Cometa_de_C%C3%A9sar)

<sup>12</sup> El adjetivo "imperial" no es metafórico. EE. UU. tiene bases militares en 70 países del mundo y en el año 2016 su moneda fue utilizada en un 87,6% de las transacciones a nivel mundial y representaba alrededor del 60% de las reservas.

<sup>13</sup> Zacarías, 11:12

<sup>14</sup> Éxodo 21:32

<sup>15</sup> La libra troy es una unidad de masa usada comúnmente para pesar metales preciosos, joyas y pólvora.

<sup>16</sup> Una libra = doce onzas.

<sup>17</sup> 1 pennyweight = 24 granos = 1/20 onzas

<sup>18</sup> On the State of the Gold and Silver Coin (Del Estado de las monedas de plata y oro). Informe de I.N., 25 de septiembre de 1717.

<sup>19</sup> The N Papers. The strange and true odyssey of I.N. papers. Sara Dry. Oxford University Press.

<sup>20</sup> Otros dos lotes de índole teológica y científica fueron adquiridos por el acaudalado empresario Abraham Yahuda y el inversor de Wall Street Charles Babson.

<sup>21</sup> Act Against Multipliers, de 1404, promulgada por Enrique IV.

<sup>22</sup> John Maynard Keynes, "N., el hombre". Ponencia escrita para la Royal Society, en ocasión del tricentenario del nacimiento de I.N.

<sup>23</sup> En “Harry Potter y la piedra filosofal”, primera entrega de la saga, el mago pobre pero honrado está también a punto de morir en la búsqueda. La diferencia con I.N. - “el último de los magos”, según Keynes-, es que éste actuaba fuera de la ley que él mismo aplicaba a otros como funcionario del Estado.

<sup>24</sup> John Maynard Keynes, “N., el hombre”. Ponencia escrita para la Royal Society, en ocasión del tricentenario del nacimiento de I.N.

<sup>25</sup> Bakunin. Federalismo, socialismo y antiteologismo

<sup>26</sup> *Capital... valor permanente que se multiplica.* Esta es una definición clásica que Marx rescata de Sismondi, citado en *El Capital* (Nouveaux Principes de l’Economie Politique. Paris 1819). Marx expresó formalmente esta dinámica demoníaca en la fórmula económica D - D’.

*El valor se convierte, por tanto, en valor progresivo, en dinero progresivo, o lo que es lo mismo, en capital. El valor proviene de la circulación y retorna nuevamente a ella, se mantiene y multiplica en ella, refluye a ella incrementado y reinicia constantemente el mismo ciclo. D – D’; dinero que incuba dinero, money which begets money, reza la definición del capital en boca de sus primeros intérpretes, los mercantilistas.*

<sup>27</sup> Margrit Kennedy. Dinero sin inflación ni tasas de interés.

<sup>28</sup> Las fuentes son escurridizas y es probable que sea una cita apócrifa, como tantas otras atribuidas a él.

<sup>29</sup> Albert Einstein. Mi visión del mundo.

<sup>30</sup> Morder el metal es un test de calidad primitivo todavía practicado por algunos medallistas olímpicos.

<sup>31</sup> La profecía exacta de Newton fue que el día del juicio final acaecería: “En 1.260 años después de la refundación del Sacro Imperio Romano llevada a cabo por Carlomagno”, que viene a ser el año 2.060 de nuestro calendario. Los datos para efectuar los cálculos matemáticos del día del juicio final

los extrajo del Antiguo Testamento, del libro de Daniel.

<sup>32</sup> Ver número 1 de la serie Acción Económica. “Cómo nos roban los bancos”.

<sup>33</sup> Carlos Marx, Miseria de la filosofía: respuesta a la Filosofía de la miseria de M. Proudhon. 1847.

<sup>34</sup> *En los años de la II República, y desde distintos sectores, se había planteado la creación de un centro de estudios políticos y económicos, especializado en la formación de élites destinadas a la administración del Estado, según el modelo de prestigiosas instituciones ya existentes en París o Londres, y en la Facultad de Derecho se iniciaron en 1932 unos “Cursos especiales de Estudios económicos, políticos y administrativos”.*

*Después de la elaboración de diversos proyectos en el seno del Instituto de Estudios Políticos, la Ley de Ordenación Universitaria de 29 de julio de 1943 creó la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Complutense de Madrid, puesta en vigor por las Órdenes Ministeriales de 7 de septiembre y de 29 de enero de 1944, que fijaban sus normas de funcionamiento.[...] En 1971 la Facultad se escindió en dos: Ciencias Políticas y Sociología y Ciencias Económicas y Empresariales.*

Mercedes Gutiérrez, Estrella Trincado y Luis Perdices de Blas. Reseña histórica [de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales]

<sup>35</sup> On the brink of the Great Depression II. 1987. John L. King. Historiador de la Economía, refiriéndose a los economistas.

<sup>36</sup> Albert Einstein. Respuesta a la carta abierta de la Academia Rusa.

<sup>37</sup> Albert Einstein. Mi visión del mundo.

<sup>38</sup> Para Aristóteles, por cierto, el lucro no es una actividad económica. Llama despectivamente “Crematística” al arte de ganar dinero y lo distingue muy nítidamente de la “Economía”: *La Economía, que no Crematística, tiene su término y su fin, porque su oficio propio no es ganar dineros. Por esto parece que en la*

*Economía todas las riquezas, por necesidad, han de tener su término y su límite, aunque por costumbre parezca lo contrario, ya que todos los que adquieren hacienda pretenden acrecentar su dinero sin término ninguno... [...] si se considera el dinero, parece cosa de vanidad infantil, solamente es una ley; El dinero no es nada natural [...] ni sirve para cosa alguna de las que son necesarias para la vida. [...] Por esto, los hombres buscan otra forma de riquezas y otra manera de adquirir, no faltándoles razón para ello. Porque hay otra manera de adquirir y otro género de riquezas conforme a naturaleza y este arte de adquirir semejantes riquezas es la Economía.* Aristóteles. La Política.

<sup>39</sup> Albert Einstein. «¿Por qué el socialismo?», artículo publicado en la revista neoyorquina Monthly Review en mayo de 1949.

<sup>40</sup> Einstein, Israel y Palestina. José Manuel Sánchez Ron, catedrático de Historia de la Ciencia en la Universidad Autónoma de Madrid. El País, 2002. [https://elpais.com/diario/2002/05/02/opinion/1020290408\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2002/05/02/opinion/1020290408_850215.html)

<sup>41</sup> Por ejemplo, en relación al conflicto con Palestina, Einstein era un notorio antiestadista. En el citado artículo de José Manuel Sánchez Ron:

*Quiero agregar unas pocas palabras, a título personal, acerca de la cuestión de las fronteras. Desearía que se llegase a un acuerdo razonable con los árabes sobre la base de una vida pacífica en común; me parece que esto sería preferible a la creación de un Estado judío. Más allá de las consideraciones prácticas, mi idea acerca de la naturaleza esencial del judaísmo se resiste a forjar la imagen de un Estado judío con fronteras, un ejército y cierta cantidad de poder temporal, por mínima que sea. Me aterrorizan los riesgos internos que se derivarían de tal situación para el judaísmo; en especial los que surjan del desarrollo de un nacionalismo estrecho dentro de nuestras propias filas, contra el que ya hemos debido*

*pelear con energía, aun sin la existencia de un Estado judío.*

<sup>42</sup> Carta a Adolf Kneser, 7 de junio de 1918.

<sup>43</sup> “Lira” es una derivación de “libra”, por eso la lira israelí también fue conocida indistintamente como libra israelí.

<sup>44</sup> <https://www.israelmint.com/?section=44684&product=3432&lineltem=1501>

<sup>45</sup> El adjetivo “provisional” es redundante. Sólo admitimos el método socrático, según el cual cualquier definición y categoría son el resultado de un diálogo colectivo continuamente abierto.

<sup>46</sup> La intención coactiva o candorosa está implícita en la etimología de las dos palabras. Fiduciario viene de “fidere”, “confiar”, y “fiat” es un imperativo que significa literalmente “hágase”.

<sup>47</sup> Uno de sus argumentos recurrentes es que la gente no necesita confiar en monedas metálicas, como el oro, porque tienen un valor intrínseco. De ahí deducen que “fiduciarias” son sólo aquellas cuyo valor requiere un acto de fe porque no tienen valor por sí mismas, como los euros o el bitcoin. Pondremos sólo un ejemplo que invalida la premisa. Durante la gran depresión de la década de los 30 del siglo XX, surgieron a lo largo de EEUU miles de “monedas de emergencia” con las que la población empobrecida intentaba remediar la escasez crónica de dólares en circulación. Impulsado por el economista Irving Fischer, el “Stamp script movement” llegó a coordinar a un centenar de comunidades usuarias de monedas de emergencia, incluyendo algunas grandes ciudades, con la intención de construir un sistema monetario propio. El 4 de marzo de 1933, el presidente Roosevelt prohibió la emisión de cualquier tipo de moneda de emergencia. A pesar de que el dólar estadounidense estaba respaldado por oro, no sólo no gozaba de ninguna confianza entre su comunidad de usuarios sino que su uso tuvo que ser impuesto por la fuerza.

<sup>48</sup> En el siglo XIX y parte del XX se llevó

mucho entre la mafia patronal un sistema de retribución salarial denominado “truck system”. Las empresas remuneraban a las trabajadoras con moneda que sólo podía gastarse en establecimientos corporativos de su propiedad, donde estaban obligados a abastecerse de productos de primera necesidad, tabaco o alcohol a precios abusivos. El truck system no se basa en el libre acuerdo entre las partes sino que es una práctica patronal que saca ventaja de la necesidad imperiosa de empleo de las trabajadoras en contextos de miseria y paro masivo. Las monedas del truck system son, por tanto, monedas fiat no estatales.

<sup>49</sup> Sobre esta cuestión, recomendamos el artículo titulado “Anarquistas sin plan económico: el problema del dinero”. <https://www.todoporhacer.org/anarquistas-sin-plan-economico/>

<sup>50</sup> El capitalismo es un sistema económico que se basa en la expropiación de la capacidad de decisión de trabajadoras en función de la propiedad privada de los medios de producción y cambio, una práctica incompatible con la premisa libre asociacionista de estas comunidades.

<sup>51</sup> La conexión entre capitalismo y Estado es tan inseparable que podemos hablar con naturalidad de un capitalismo-Estado como los científicos hablan de un espacio-tiempo. Son los dos lomos de un mismo animal que por comodidad llamaremos a partir de ahora “sistema”.

<sup>52</sup> Las cooperativas y sindicatos que conocemos ahora, por ejemplo, son réplicas manufacturadas por el sistema de las Cooperativas y Sindicatos obreros originales, al borde de la extinción precisamente por la competencia de sus falsificaciones.

<sup>53</sup> Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria.

<sup>54</sup> “Este modelo parte de empresas y entidades que ya funcionan en la economía formal, y es desde esta realidad desde la que se pretende ir ampliando paulatinamente

*un mercado alternativo que mantenga vasos comunicantes con el mercado formal; creemos que de otra manera sería muy difícil incorporar a empresas existentes a esta nueva dinámica. [...] Por tanto, hay dos tipos principales de socios del Mercado Social: entidades proveedoras y entidades/personas consumidoras. [...] Las personas o entidades Consumidoras pueden ser grupos y cooperativas de consumo o personas individuales. Estos “consumidores” sólo actúan como tal y no pueden ofertar productos y servicios”.*

<http://konsumoresponsable.coop/mercado-social-madrid/como-funciona-la-moneda-social>.

<sup>55</sup> Los parados no pueden inscribirse en el MES como ofertantes de bienes o servicios (aunque están invitados a hacerlo como demandantes, como consumidores). En el capítulo titulado “Incoherencias” volveremos a esta diferencia, que hace que el boniato sea inservible para una de las funciones más interesantes de una moneda social: combatir el paro.

<sup>56</sup> En el capítulo “Incoherencias” hurgaremos más sobre la explotación capitalista en entidades del MES y el ciudadanía.

<sup>57</sup> Comunicado de la Comisión de Moneda Social (enero de 2013): “Con el fin de agilizar el Mercado Social y facilitar que el Boniato, su moneda, circule, os comunicamos que desde MES Madrid ponemos en marcha una iniciativa que consiste en garantizar el 100% de la convertibilidad Boniato / Euro para las Entidades Proveedoras del MES, de modo que se animen a aceptar el importe total de los pagos en Boniatos”.

<sup>58</sup> Cuanto más concentrado esté el poder de decisión sobre una moneda, menos utilidad social tendrá. Cuando ese poder llegue al extremo de que su uso es impuesto a una Comunidad, como es el caso de los euros, dólares, etc., la moneda será abiertamente antisocial.

<sup>59</sup> <https://madrid.mercadosocial.net/img/estatutos-mesm.pdf>

<sup>60</sup> La antropología económica califica a este tipo de intercambios en los que el dinero es ignorado como “intercambios recíprocos”. Un regalo o la toma del montón kropotkiniana son formas clásicas de intercambios recíprocos que por sus peculiaridades sólo se dan en comunidades con fuertes vínculos de confianza, como clanes familiares, grupos de afinidad, comunas autogestionadas, etc.

<sup>61</sup> Nos referimos a los intercambios capitalistas a partir de 1971, como explicamos en el artículo anterior, “Dinero Mágico”.

<sup>62</sup> Competencia a todos los niveles: entre ofertantes, entre demandantes y entre ofertantes y demandantes.

<sup>63</sup> Local Exchange Trade System.

<sup>64</sup> “El Mercado Social implementa un circuito de moneda complementaria que basa una parte de su funcionamiento en bonificaciones aplicadas a los consumidores con cada compra, y que para el proveedor supone un descuento en la venta. Es algo parecido a los programas de puntos que tienen algunas empresas grandes para fidelizar clientes y aumentar ventas...”

<http://konsumoresponsable.coop/mercado-social-madrid/como-funciona-la-moneda-social>

<sup>65</sup> En un sistema puramente autogestionado, sin interferencias del capitalismo, no hace falta ni dinero porque el tipo de intercambio propio de una sociedad autogestionada no es el de mercado sino el recíproco: no se fijan pagos por consumir del fruto del trabajo colectivo, ni siquiera precios.

<sup>66</sup> De un tríptico. [http://konsumoresponsable.coop/sites/default/files/triptico\\_boniato\\_dibu2.pdf](http://konsumoresponsable.coop/sites/default/files/triptico_boniato_dibu2.pdf)

<sup>67</sup> *Ibíd.*

<sup>68</sup> *Ibíd.*

<sup>69</sup> “Aviso al proletariado italiano sobre las actuales posibilidades de la revolución social”. Internacional Situacionista. 1969.

<sup>70</sup> Principios del MES. <https://madrid.mercadosocial.net/principios.php>

<sup>71</sup> <http://www.konsumoresponsable.coop/mercado-social/herramientas-de-mercado>

<sup>72</sup> En una guía de la Economía Social encontramos la siguiente definición:

*[La Economía Social] es una organización creada con la meta explícita de beneficiar a la comunidad, iniciada por un colectivo de ciudadanas y ciudadanos, y en la que el interés material de los inversores de capital está sujeto a límites.*

Irónicamente, esta guía ciudadanista ha sido editada por CCOO, sindicato “de clase” recuperado por el Estado hace ya demasiados años. Contrastemos la intrascendencia de la literatura ciudadanista con el calado de un discurso de clase de verdad:

*Las maniobras de los sindicatos en connivencia con la dirección empresarial y el programa capitalista para hacer participar a los trabajadores en su propia explotación, ofreciéndoles un pseudocontrol sobre la producción que debería aumentar el placer de producir más, han fracasado de antemano, porque es la propiedad misma de los medios de producción la que es cuestionada. Para los trabajadores no se trata de cogestionar las empresas junto a sus patrones, sino de autogestionar la sociedad y la propia vida sin patrón alguno.*

*Que todos los medios de producción y de comunicación sean propiedad colectiva de los trabajadores organizados en democracia directa: ésta es la única reivindicación que contiene a todas las demás y la única que la burguesía y el Estado no concederán jamás, pues significa su completa expropiación o, lo que es lo mismo, el fin del dominio de clase, y que, en consecuencia, sólo puede conquistarse mediante la revolución social.*

<sup>73</sup> Todos los datos han sido sacados de: <http://money.visualcapitalist.com/worlds-money-markets-one-visualization-2017/> Téngase en cuenta que la traducción de un “trillion” al español es un billón (1012).



